

VEINTIUNO
DÍAS

de ORACIÓN Y AYUNO

UNA GUÍA PARA LA IGLESIA DE MILE CITY



INTRODUCCIÓN

Durante 21 días, queremos invitarte a sumergirte en la oración de Jesús en Juan 17.

Lea el capítulo con regularidad; incluso puedes considerar memorizar partes del mismo. Y síguelo y ora diariamente, usando las indicaciones de oración. Juntos busquemos el rostro del Señor, pidiéndole que nos haga ver, conocer y responder correctamente a su gloria. ¡También queremos aprovechar este tiempo para pedirle a Dios que bendiga nuestros esfuerzos al invitar a nuestros amigos y familiares a nuestros servicios del Viernes Santo y Pascua!

“Cuando Jesús hubo dicho estas palabras, alzó los ojos al cielo y dijo: Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo para que el Hijo te glorifique a ti.” – Juan 17:1 (NVI)

La gloria de Dios revelada. Jesús vino a revelarnos la gloria del Padre. Pero no fue sólo para que lo viéramos. Él vino para que pudiéramos conocer y confiar en el corazón del Padre. Vino para que, viendo la gloria de Dios, respondiéramos en entrega y amor al Rey de la Gloria. Él vino para que fuéramos adoradores. Pablo nos dice que se nos ha dado “la luz del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo” (2 Corintios 4:6). Por eso, cuando Jesús se acercaba al final de su vida en la Tierra, oró para que esta revelación de la gloria de Dios tuviera pleno efecto. Juan 17 es la oración más larga de Jesús registrada en las Escrituras. Y como Jesús oró, nosotros queremos orar.

VEINTIUNO
DÍAS

COMO PARTICIPAR

VEINTIUNO
DÍAS

COMO PARTICIPAR

Cómo orar

Orar es respiración espiritual, esencial para que podamos crecer como discípulos. Al meditar en la Palabra de Dios, respiramos las promesas y los propósitos de Dios. En oración, también exhalamos, respondiendo a la Palabra de Dios para nosotros. Cada día en esta guía, habrá un versículo de Juan 17 y algunas respuestas de oración para guiar su oración. A lo largo de los 21 días, orarás por áreas específicas de tu vida, nuestra iglesia y nuestra misión. Juntos, pongamos nuestra fe en acción, confiando en las promesas de Dios para nosotros y nuestra iglesia. A continuación se ofrecen algunos consejos útiles sobre cómo aprovechar al máximo esta guía.

- Comprométete a un tiempo específico cada día para dedicarlo a la oración. Encuentra un lugar donde puedas estar libre de distracciones y estar a solas con Dios.
- Utilice los puntos de oración y las Escrituras de esta guía para concentrarse y alimentar su oración. Escriba la Escritura y el punto de oración en una tarjeta y llévela con usted, publíquela en sus redes sociales, conviértala en el protector de pantalla de su teléfono; cualquier cosa que se le ocurra para mantener estas indicaciones frente a usted. Úselos durante todo el día e invite a otros a unirse a usted en oración.
- Puede ir un paso más allá y escribir un diario de sus oraciones todos los días, simplemente escribiendo sus oraciones en el espacio provisto. Es una gran oportunidad para hacer un registro de lo que estás orando para que puedas regresar y ver dónde está obrando Dios en respuesta a tu oración.
- Además, puedes considerar formas de orar con otros durante esta temporada. Configure una llamada de Zoom con amigos o miembros de su grupo pequeño. Oren juntos como familia.
- Medita - Estas son las palabras de Jesús. No se limite a leerlos y seguir adelante. Revísalos en tu mente. Deja que se hundan en tu corazón. Pídele al Espíritu Santo que te hable mientras reflexionas sobre la oración de tu Salvador.

COMO PARTICIPAR

Cómo ayunar

¿Por qué ayunamos? En pocas palabras, el objetivo del ayuno es apartarnos de las cosas mundanas y poner nuestra mente y corazón plenamente en Dios. No es una manera de manipular a Dios o obligarlo a escuchar y responder nuestras oraciones; más bien, reconoce nuestra total dependencia de él. El ayuno nos despierta a la realidad de que a menudo nos dejamos llevar por nuestros deseos y apetitos carnales. Nos humilla y nos despierta a nuestra gran necesidad y dependencia de Dios. Al considerar el ayuno, queremos alentarlos a que escuche al Espíritu Santo. Pídele a Dios que te guíe en este tiempo de buscar su rostro. Ya sea que elijas ayunar por un día, varios días o los 21 días completos, el punto es humillarte de una manera nueva y acercarte a Dios. A continuación se ofrecen algunas ideas de lo que podría elegir:

- Podrías optar por un ayuno selectivo, eliminando ciertas cosas de tu dieta. Comer sólo frutas y verduras, lo que algunos podrían llamar “ayuno de Daniel”, es un ejemplo de este tipo de ayuno.
- Otra opción es el ayuno parcial, que consiste en abstenerse de comer durante un tiempo determinado cada día. Puedes optar por ayunar con una sola comida o desde el amanecer hasta el atardecer.
- Algunos de ustedes pueden sentirse obligados a realizar un ayuno completo, absteniéndose de comer y sólo bebiendo líquidos durante determinados días o incluso durante un período prolongado.
- Si no es posible ayunar de alimentos, es posible que te sientas guiado por el Señor a ayunar de otra cosa, como las redes sociales, la televisión o ayunar desde tu teléfono celular en ciertos momentos o actividades específicas.

COMO PARTICIPAR

Juan 17 (NVI)

Habiendo dicho Jesús estas palabras, alzó los ojos al cielo y dijo: Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que el Hijo te glorifique a ti, 2 ya que le has dado potestad sobre toda carne, para dar vida eterna a todos los que le has dado. 3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. 4 Te glorifiqué en la tierra, habiendo cumplido la obra que me encomendaste. 5 Y ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera. 6 “He manifestado tu nombre al pueblo que me diste del mundo. Tuyos eran, y me los diste, y ellos han cumplido tu palabra. 7 Ahora saben que todo lo que me has dado proviene de ti. 8 Porque les he dado las palabras que tú me diste, y ellos las han recibido y han conocido en verdad que yo vengo de ti; y han creído que tú me enviaste. 9 Estoy orando por ellos. No oro por el mundo sino por aquellos que me has dado, porque son tuyos. 10 Todo lo mío es tuyo, y lo tuyo es mío, y en ellos soy glorificado. 11 Y yo ya no estoy en el mundo, pero ellos están en el mundo, y yo voy a vosotros. Padre Santo, guárdalos en tu nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. 12 Mientras estuve con ellos, los guardé en tu nombre que me diste. Yo los he guardado, y ninguno de ellos se perdió, excepto el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura. 13 Pero ahora vengo a vosotros, y hablo estas cosas en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. 14 Les he dado tu palabra, y el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. 15 No te pido que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno. 16 Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. 17 Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad. 18 Como tú me enviaste al mundo, así los he enviado yo al mundo. 19 Y por ellos me consagro, para que también ellos sean santificados en la verdad.

COMO PARTICIPAR

Juan 17 (NVI) (CONT.)

20 “No pido sólo por éstos, sino también por los que creerán en mí por la palabra de ellos, 21 para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, para que también ellos Sé en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. 22 La gloria que me has dado, yo se la he dado a ellos, para que sean uno como nosotros somos uno, 23 yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, para que el mundo sepa que tú enviaste. y los amaste como tú me amaste. 24 Padre, deseo que también ellos, los que me has dado, donde yo estoy, estén conmigo, para que vean la gloria que me has dado, porque me amaste desde antes de la fundación del mundo. 25 Oh Padre justo, aunque el mundo no te conoce, yo te conozco, y éstos saben que tú me has enviado. 26 Les di a conocer tu nombre, y seguiré dándolo a conocer, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos.

SEMANA

1

ORANDO POR USTED
MISMO, SUS AMIGOS Y
SU FAMILIA

VEINTIUNO
DÍAS

DÍA 1

V. 1: “Cuando Jesús hubo dicho estas palabras, alzó los ojos al cielo y dijo: Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo para que el Hijo te glorifique a ti”.

Padre. Jesús se dirigió a Dios como Padre. Como hijos e hijas, tenemos el mismo privilegio. Leemos en 2 Corintios 1:3 que “el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo” es el Padre de misericordias y Dios de toda consolación. Hoy, regocíjate en esta maravillosa verdad y clama a Dios por su misericordia y gracia.

1. Alabado sea Dios porque por la fe en Jesús, te has convertido en su discípulo. Ahora eres su precioso hijo, amado y apreciado por tu Padre.
2. Recuerda su fidelidad hacia ti y agrádecele por sus misericordias pasadas en tu vida.
3. ¿Dónde necesitas misericordia y gracia hoy? Pídele a tu Padre que derrame sobre ti su bondad y misericordia.
4. ¿A qué familiares o amigos podrías invitar a ser parte de nuestros servicios de Viernes Santo y Pascua?

DIA 2

V. 1: “Cuando Jesús hubo dicho estas palabras, alzó los ojos al cielo y dijo: Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo para que el Hijo te glorifique a ti”.

Padre, ha llegado la hora. Jesús reconoció que ésta era la razón de su venida a la tierra. Este era el plan soberano de Dios: sacrificar a su único Hijo por nuestra salvación. En el Huerto de Getsemaní, Jesús oraba nuevamente: “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú” (Mateo 26:39). Jesús se entregó a la voluntad del Padre.

1. Da gracias hoy porque Jesús voluntariamente entregó su vida por tu salvación.
2. ¿Qué necesita usted hoy? Pídele que te provea, sabiendo que el que no escatimó a su único Hijo, nos dará todas las cosas (Romanos 8:32).
3. ¿Dónde necesitas seguir el ejemplo de Jesús hoy y dar tu propia vida por el bien del evangelio? Pídele a Dios que te guíe para negarte a ti mismo y seguir a Jesús como su discípulo.
4. Pídele a Dios que te brinde oportunidades para invitar a otros a ser parte del Viernes Santo y Pascua en Mile City.

DÍA 3

V. 1: “Cuando Jesús hubo dicho estas palabras, alzó los ojos al cielo y dijo: Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo para que el Hijo te glorifique a ti”.

Glorifica a tu Hijo para que el Hijo te glorifique a ti. Jesús no pidió gloria por sí mismo. Quería que su vida, muerte y resurrección trajeran gloria a su Padre. Nuestras vidas vividas en entrega al Padre también deben resultar en que la gloria del Padre sea vista. En Juan 15:8, Jesús dijo: “En esto es glorificado mi Padre: en que llevéis mucho fruto y así seáis mis discípulos”.

1. Confiesa los lugares donde te sientes tentado a llamar la atención y buscar tu gloria.
2. Ora para que el Espíritu Santo te muestre dónde y cómo entregar tu vida para que otros puedan ver y conocer la gloria de Dios.
3. Pídele a Dios que te dé favor en relaciones específicas, para que otros puedan ver la gloria de Dios en tu testimonio.
4. ¡Continúe pidiéndole a Dios que use su testimonio para atraer hacia Él a aquellos que ha invitado a Mile City!

DÍA 4

v. 2: “Pues le has dado potestad sobre toda carne, para dar vida eterna a todos los que le has dado”.

Le has dado autoridad sobre toda carne. El Padre todo lo ha puesto bajo los pies de Jesús; nada ni nadie está fuera de su autoridad. En Mateo 28:18–19, Jesús dijo: “A mí me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos...” Como discípulos y hacedores de discípulos, nuestra comisión y éxito dependen de esa autoridad.

1. Alabado sea Dios hoy porque nada puede venir contra Él ni frustrar los propósitos y planes del Padre para usted.
2. Pídele a Dios que te libre del miedo y de la ansiedad, y que te dé confianza y esperanza en la bondad soberana de tu Salvador.
3. Pídele al Padre que te muestre dónde debes dar un paso de fe, entregándote a su plan soberano para traer gloria a sí mismo a través de tu vida.
4. Pídele a Dios que obre en la vida de tus familiares y amigos, orando por ellos por su nombre.

DIA 5

Vs. 2-3: “Pues le has dado potestad sobre toda carne, para dar vida eterna a todos los que le has dado. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”.

Para dar vida eterna a todos los que le has dado. Deja que esto te asimile. El Padre te amó, te eligió y te llamó. Efesios 1:4-5 nos dice que “nos escogió en él desde antes de la fundación del mundo, para que seamos santos e irreprehensibles delante de él. En amor nos predestinó para adopción como hijos suyos por medio de Jesucristo”. Por eso, tenemos el privilegio y el gozo de permanecer en él y conocerlo.

1. Da gracias hoy porque el Padre se ha revelado a ti en la persona de Jesucristo, y te ha sacado de la muerte a la vida por la fe en Jesús.
2. Ora para que te conceda el espíritu de sabiduría y revelación, para que puedas conocerlo mejor (Efesios 1:17) y disfrutarlo más a medida que creces como discípulo.
3. ¿A quién ha puesto Dios en tu corazón que necesita conocerlo? Grita su nombre y ora para tener el poder del Espíritu Santo para amarlos y compartir con ellos de una manera que engrandezca a Jesús.

DÍA 6

v. 3: “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”.

Jesucristo a quien has enviado. Jesús fue enviado por el Padre para rescatar y redimir. Vino a llamarnos para conocerlo y darlo a conocer. En Juan 20:21, Jesús dijo: “Como el Padre me envió, así también yo os envió”. Los discípulos de Jesús son llamados y enviados a ser hacedores de discípulos.

1. Alabado sea Dios hoy por el privilegio de caminar con Jesús, conocerlo y darlo a conocer a los demás.
2. Pide al Padre que te muestre dónde y a quién eres enviado como testigo. Reafirma tu voluntad de ir a donde Él te llame y hacer lo que Él te llame a hacer.
3. Ora para que el Espíritu Santo te haga eficaz para llamar a otros a seguir a Jesús y ayudarlos a caminar como discípulos de Cristo.
4. Pídele a Dios que te ayude a usar esa efectividad al orar e invitar a otros al Viernes Santo y Pascua a sentarse contigo.

DÍA 7

v. 4: “Te glorifiqué en la tierra, habiendo cumplido la obra que me encomendaste hacer”.

Te glorifiqué en la tierra. Con confianza, Jesús pudo decirle a su Padre: “Yo te glorifiqué en la tierra”. Desde la cruz, Jesús gritó: “Consumado es”. Misión cumplida. Él ha hecho todo lo necesario para salvarnos a usted y a mí. Colosenses 1:13–14 nos dice esto: “Él nos libró del dominio de las tinieblas y nos transfirió al reino de su Hijo amado, en quien tenemos la redención, el perdón de los pecados”. El Padre obtiene gloria en la obra consumada del Hijo.

1. Expresa tu gozo y gratitud por la salvación que has recibido por la fe en Jesús. Pídele a Dios que lleve el evangelio a lo más profundo de tu corazón.
2. ¿Dónde eres todavía propenso a intentar ganar tu salvación? Confiesa y arrepíentete de toda fariseísmo y apóyate en la gracia de Jesús.
3. Ore por amigos y familiares que aún no creen en las gloriosas buenas nuevas del evangelio. Pídele a Dios que te haga testigo fiel de su poder salvador. Un buen primer paso sería buscar oportunidades para invitarlos a los servicios religiosos durante la Semana Santa.

SEMANA

2

ORANDO POR NUESTRA
IGLESIA

VEINTIUNO
DÍAS

DÍA 8

v. 6: “He manifestado tu nombre al pueblo que del mundo me diste. Tuyo eran, y me los diste, y ellos han cumplido tu palabra.

He manifestado tu nombre al pueblo que me diste. Jesús vino para mostrarnos la gloria de su nombre y revelarnos el camino de la salvación. Hechos 4:12 dice: "Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en el que podamos ser salvos". Por la gracia de Dios, conocemos y creemos ese nombre.

1. Da gracias por tus hermanos y hermanas, tus familiares, en Mile City, que han creído en el nombre del Señor Jesucristo.
2. Pídale a Dios que llene de confianza a su pueblo mientras vivimos por la fe en aquel que nos amó y se entregó por nuestra salvación.
3. Ore para que seamos adoradores gozosos, levantando el nombre de Jesús y llamando a otros a creer y ser salvos.
4. ¡Levanta a aquellos que dirigirán nuestros servicios de Viernes Santo y Pascua para honrar Su nombre!

DÍA 9

v. 6: “He manifestado tu nombre al pueblo que del mundo me diste. Tuyo eran, y me los diste, y ellos han cumplido tu palabra.

Tuyo eran, y me los diste, y ellos han cumplido tu palabra. La palabra de Dios para nosotros, su llamado, es que creamos que Jesús es su Hijo, que ha venido a redimirnos. Juan 1:11-12 dice: “A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Pero a todos los que lo recibieron, a los que creyeron en su nombre, les dio potestad de ser hijos de Dios”. Somos sus hijos por la fe en Su Palabra.

1. Recuerda hoy que has sido salvo por gracia a través de la fe, y expresa tu gozo a Dios por este precioso regalo.
2. Pídale a Dios que se revele a la próxima generación en Mile City, llamándolos a convertirse en discípulos creyendo en su nombre y confiando en Su Palabra.
3. Anima a nuestro equipo de estudiantes y niños mientras lideran a nuestra próxima generación durante el fin de semana de Pascua.
4. Ore para que, como miembros de la familia, seamos fieles y nos animemos unos a otros a continuar caminando por fe en Jesús.

DÍA 10

v. 8: “Porque les he dado las palabras que tú me diste, y ellos las han recibido, y han conocido en verdad que yo vengo de ti; y han creído que tú me enviaste”.

Los han recibido y han conocido en verdad que yo vengo de vosotros. Los discípulos sabían que lo que Jesús había dicho era verdad y correcto. En Juan 6:68–69, Simón Pedro confesó a Jesús: “Tú tienes palabras de vida eterna, y nosotros hemos creído y hemos sabido que tú eres el Santo de Dios”. Oh, la alegría de confiar en Jesús, de conocer y creer en quien es la Palabra de vida.

1. Da gracias a las personas a las que él ha usado para darte testimonio, llevándote a creer la verdad del evangelio.
2. Pídele a Dios que llene a los miembros de tu familia en Mile City de gratitud por el evangelio y que nos haga valientes para llamar a otros a creer.
3. Pídele a Dios que te haga estar alerta a las oportunidades de testificar a quienes te rodean. Ore por valentía y audacia para ser un discípulo que hace discípulos, además de invitar a otros a estar con usted el Viernes Santo y Pascua.

DÍA 11

v. 9: “Estoy orando por ellos. No ruego por el mundo, sino por aquellos que me has dado, porque son tuyos”.

Estoy orando por ellos. ... porque son tuyos. Jesús oró por los discípulos a quienes había venido a rescatar y redimir. Estaba comprometido con su florecimiento y fidelidad. Tito 2:14 dice que Jesús “se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda maldad y para purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras”.

1. Da gracias hoy a todos aquellos en nuestra familia de la iglesia a quienes Dios ha llamado a ser suyos, redimiéndolos con su sangre.
2. Ore para que seamos fieles en animarnos unos a otros a confiar en la suficiencia de la obra de Cristo a nuestro favor.
3. Pídele a Dios que nos haga fieles guerreros de oración, luchando de rodillas por nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

DÍA 12

v. 11: “Y yo ya no estoy en el mundo, pero ellos están en el mundo, y yo voy a vosotros. Padre Santo, guárdalos en tu nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno”.

Padre, guárdalos en tu nombre. Él nos guarda. Él nos sostiene. Judas 1:24 dice: “Y al que puede guardaros sin tropiezo y presentaros irreprochables ante la presencia de su gloria con gran alegría...” La obra de salvación, de principio a fin, pertenece al Señor. .

1. Ore para que el pueblo de Dios en Mile City se llene de gozo mientras esperamos el cumplimiento de todas las promesas de Dios.
2. Ore por aquellos en su círculo que podrían estar luchando por perseverar en su fe. Pídele a Dios que te muestre cómo acompañarlos en su lucha.
3. Ore para que nuestros pastores y personal no se cansen sino que caminen de una manera digna del evangelio.

DÍA 13

v. 11: “Y yo ya no estoy en el mundo, pero ellos están en el mundo, y yo voy a vosotros. Padre Santo, guárdalos en tu nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno”.

Que sean uno, así como nosotros somos uno. Jesús estaba pidiendo que sus discípulos tuvieran una unidad como la unión que él y el Padre disfrutaban. Pero Jesús sabía que ese tipo de unidad requeriría la obra del Padre en sus vidas tal como lo requiere en la nuestra. Y debemos buscar aquello por lo que Jesús oró. 1 Corintios 1:10 dice: “Os ruego, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos estéis de acuerdo, y que no haya divisiones entre vosotros, sino que estéis unidos en un mismo sentir y en el mismo sentir. mismo juicio”.

1. Ore por la unidad en la diversidad en nuestra iglesia. Pídale a Dios que haga de nuestra unidad como miembros de familia un testimonio extraordinario del poder reconciliador del evangelio.
2. Pídale a Dios que erradique la amargura, la falta de perdón, la división, los prejuicios, el orgullo, el egoísmo y cualquier otra cosa que pueda dividirnos.
3. Ora para que Dios te guíe de maneras específicas, para que puedas comprometerte a trabajar para construir puentes y superar divisiones. ¿Qué puentes podrías cruzar para invitar a alguien a acompañarte el Viernes Santo o Pascua?

DÍA 14

v. 13: “Pero ahora voy a vosotros, y hablo estas cosas en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos”.

Para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. Jesús quería que todos sus discípulos tuvieran su gozo: gozo pleno, gozo sin fin. Juan 15:10–11 dice: “Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado para que mi gozo esté en vosotros y vuestro gozo sea completo”.

1. Ore hoy para que sus hermanos y hermanas en Mile City experimenten el gozo de Jesús al permanecer en él y obedecer su Palabra.
2. Pídale a Dios que haga de nuestras reuniones de adoración celebraciones llenas de gozo de su bondad que atraigan a otros al Salvador. Comience a orar ahora por nuestros servicios de Viernes Santo y Pascua para señalar a aquellos que están buscando a Jesús.
3. Ore para que nuestros hijos vean que nos deleitamos en Dios más que en las cosas del mundo y que se sientan atraídos hacia él debido a nuestro gozo.

SEMANA

3

ORANDO POR NUESTRO
MUNDO

VEINTIUNO
DÍAS

DÍA 15

v. 14: “Yo les he dado tu palabra, y el mundo los ha aborrecido, porque no son del mundo, así como yo no soy del mundo”.

Y el mundo los ha odiado. Jesús ya había advertido a los discípulos que el mundo los odiaría. Juan 3:19-20 dice: “Y este es el juicio: la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo el que hace maldad aborrece la luz y no viene a ella, para que sus obras no queden descubiertas. Lo que vivieron los discípulos se repite incluso en nuestros días.

1. Pídale a Dios que proteja y sostenga a los hermanos y hermanas de todo el mundo que sufren intensa persecución a causa de su fe.
2. Ore para que su fe y resistencia se conviertan en un faro de luz para aquellos que se encuentran en la oscuridad. Pídale a Dios que use esta Pascua para construir su iglesia para su gloria.
3. Gracias a Dios hoy porque Cristo en nosotros es verdaderamente nuestra esperanza, y que mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo (1 Juan 4:4).

DÍA 16

v. 15: “No te pido que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno”.

Guárdalos del maligno. Jesús no negó ni tomó a la ligera la obra del diablo. Oró para que Dios no permitiera que el maligno venciera. Tenemos un enemigo que busca matar,

robar y destruir. Jesús dijo que debemos pedirle al Padre que “nos libre del mal” (Mateo 6:13). Dependemos de él para que nos libere a nosotros, a nuestra familia y amigos, y a sus hijos en todo el mundo.

1. Pídele a Dios que te haga, así como a tus hermanos y hermanas de todo el mundo, estar alerta a las maquinaciones del Enemigo. Ore por fe y coraje para resistir la tentación.
2. Ore para que Dios traiga liberación del maligno, especialmente en lugares donde Satanás tiene una fortaleza.
3. Ora por confianza y fe para clamar y esperar la liberación, sabiendo que él escucha y responde nuestras oraciones. Pídale a Dios que use Mile City esta Pascua para ser valiente al proclamar la liberación del maligno.

DÍA 17

v. 17: “Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad”.

Santifícalos en la verdad. Dios nos llama a ser santos así como él es santo. Efesios 5 nos dice que “Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua con la palabra, para presentarse a sí mismo la iglesia en esplendor, sin mancha ni arruga o cosa semejante, para que fuera santa y sin mancha” (vv. 25-27).

1. Ore para que Dios continúe santificando y purificando su iglesia para su gloria.
2. Pídele al Padre que levante pastores y maestros fieles que prediquen la Palabra de Dios, llamando a la gente a una vida de fe y obediencia.
3. Ore para que el Espíritu Santo use este fin de semana de Pascua para traer un gran avivamiento a Mile City y a todo el mundo.

DÍA 18

v. 18: “Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo”.

Por eso los he enviado al mundo. Jesús fue enviado por el Padre. Los discípulos fueron enviados por Jesús. De la misma manera, hemos sido enviados a hacer discípulos. Mateo 28:19–20 es nuestra comisión: “Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y he aquí, yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.

1. Alabado sea Dios por el privilegio de conocerlo y darlo a conocer.
2. Pídele al Espíritu Santo que te muestre dónde y a quién te envía, mientras te entregas a su llamado a ser un discípulo que hace discípulos. ¡Utilice esta guía para invitar a otros a los servicios del Viernes Santo y de Pascua!
3. Ore para que muchos sean enviados desde Mile City a las naciones. Ore específicamente para que los estudiantes universitarios y los adultos jóvenes se entreguen al llamado a ir.

DÍA 19

v. 20: “No pido sólo por éstos, sino también por los que creerán en mí por la palabra de ellos”.

Para aquellos que creerán en mí a través de su palabra. Jesús anticipó, incluso prometió, que otros llegarían a conocerlo y creer en él gracias a nuestro testimonio. Romanos 10:14-15 dice: “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo van a creer en aquel de quien nunca han oído hablar? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo van a predicar si no son enviados? Como está escrito: “¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la buena nueva!”

1. Ora por aquellos que conoces que aún no han creído. Llámalos por su nombre y pídele a Dios que los guíe a responder con fe al evangelio.
2. Ore para que la predicación de la Palabra de Dios en todo el mundo resulte en que muchos lleguen a la fe en Jesús.
3. Pídale a Dios que levante plantadores de iglesias y ore para que se planten iglesias que prediquen el evangelio en todo Estados Unidos y en todo el mundo, especialmente en áreas no alcanzadas.

DÍA 20

v. 21: “Para que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí, y yo en ti, para que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado”.

Que todos sean uno. Jesús oró fervientemente para que viviéramos juntos en unidad, llenos de amor unos por otros, así como él y el Padre vivieron en amor. Nuestro testimonio de su amor es validado por nuestro amor mutuo. Juan 13:35 nos dice: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos por los otros”.

1. ¡Oremos para que la unión con Cristo nos obligue a compartir el evangelio y buscar oportunidades para invitar a quienes nos rodean a escuchar las buenas nuevas!
2. Ore para que nosotros, junto con nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo, actuemos con humildad y amor unos hacia otros, dando voluntariamente nuestras vidas por los demás.
3. Pídale a Dios que haga crecer una iglesia multiétnica unificada en Mile City que muestre el amor de Dios al mundo que observa.

DÍA 21

Vs. 24-26: “Padre, deseo que también ellos, los que me has dado, donde yo estoy, estén conmigo, para que vean la gloria que me has dado, porque me amaste desde antes de la fundación del mundo. Oh Padre justo, aunque el mundo no te conoce, yo te conozco, y éstos saben que tú me has enviado. Les di a conocer tu nombre, y seguiré dándolo a conocer, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos”.

Padre, deseo que ellos también... estén conmigo donde yo estoy, para ver mi gloria. Qué pensamiento tan increíble: algún día lo veremos cara a cara. Lo contemplaremos en toda su gloria y seremos como él. 1 Juan 3:2–3 dice: “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que seremos; pero sabemos que cuando él aparezca seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es. Y todo aquel que así espera en él, se purifica como él es puro”.

1. Alabado sea Dios porque, por su Espíritu Santo, él continuamente está llamando a personas de cada tribu, lengua y nación a conocer y creer en el evangelio.
2. Pídale a Dios que llene a su pueblo de amor por él y por los demás, para que el mundo crea que Jesús es el Hijo de Dios.
3. Ore para que el pueblo de Dios alrededor del mundo continúe buscando la justicia y la santidad mientras esperamos el regreso de Jesús.
4. ¡Pídele a Dios que utilice este próximo fin de semana de Pascua para llegar a los corazones de aquellos a quienes has invitado a ser parte de los servicios!

¿QUE SIGUE?

Ahora que has completado estas tres semanas de oración y ayuno, ¿qué sigue? Lo que sabemos con seguridad es que nuestra necesidad de que Dios se revele y nos hable no ha disminuido. No podemos seguir sin que él nos mantenga, nos provea y trabaje en nuestro nombre. Queremos presionar y buscar su rostro con mayor determinación.

¿Qué pasa con la oración? Si estableció un nuevo hábito o patrón, queremos alentarlos a que continúe haciendo de esos hábitos de oración parte de su vida diaria. Y si estos 21 días te han resultado difíciles, no te rindas ahora. Esfuérzate y trabaja duro para disciplinarte y buscar a Dios en oración.

¿Qué pasa con el ayuno? Puedes seguir buscando a Dios alejándote de las distracciones y los placeres temporales para encontrar satisfacción en él. Continuaremos llamándolos al ayuno, estableciendo días regulares de ayuno y oración. Es una parte importante de las disciplinas espirituales que nos impulsan a confiar en Dios. Hemos escuchado de innumerables de ustedes que planean continuar ayunando en diferentes formas debido a que han conocido más a Dios a través de lo que han renunciado.

Estamos seguros de que Dios hizo algo en usted mientras lo buscaba en oración durante 21 días. A menudo buscamos una palabra nueva, una nueva revelación, pero no despreciemos la palabra de ayer. Aférrate a ello; Escribe lo que viste y oíste de Dios. Compártelo con otros. La gracia de Dios hacia usted debe ser compartida.

Familia de Mile City, qué alegría ayunar y orar juntos durante estos últimos 21 días. Estamos seguros de que a medida que permanezcamos en él, Dios seguirá obrando en nosotros y a través de nosotros para su gloria. ¡Esperamos que este tiempo los haya animado a invitar a otros y a preparar sus corazones mientras nos acercamos a nuestros servicios del Viernes Santo y Pascua!

Travis Whittaker

Travis Whittaker, pastor principal - Iglesia Mile City

¡Muchísimas gracias a nuestro amigo de Summit Church en Carolina del Norte por permitirnos usar este recurso!